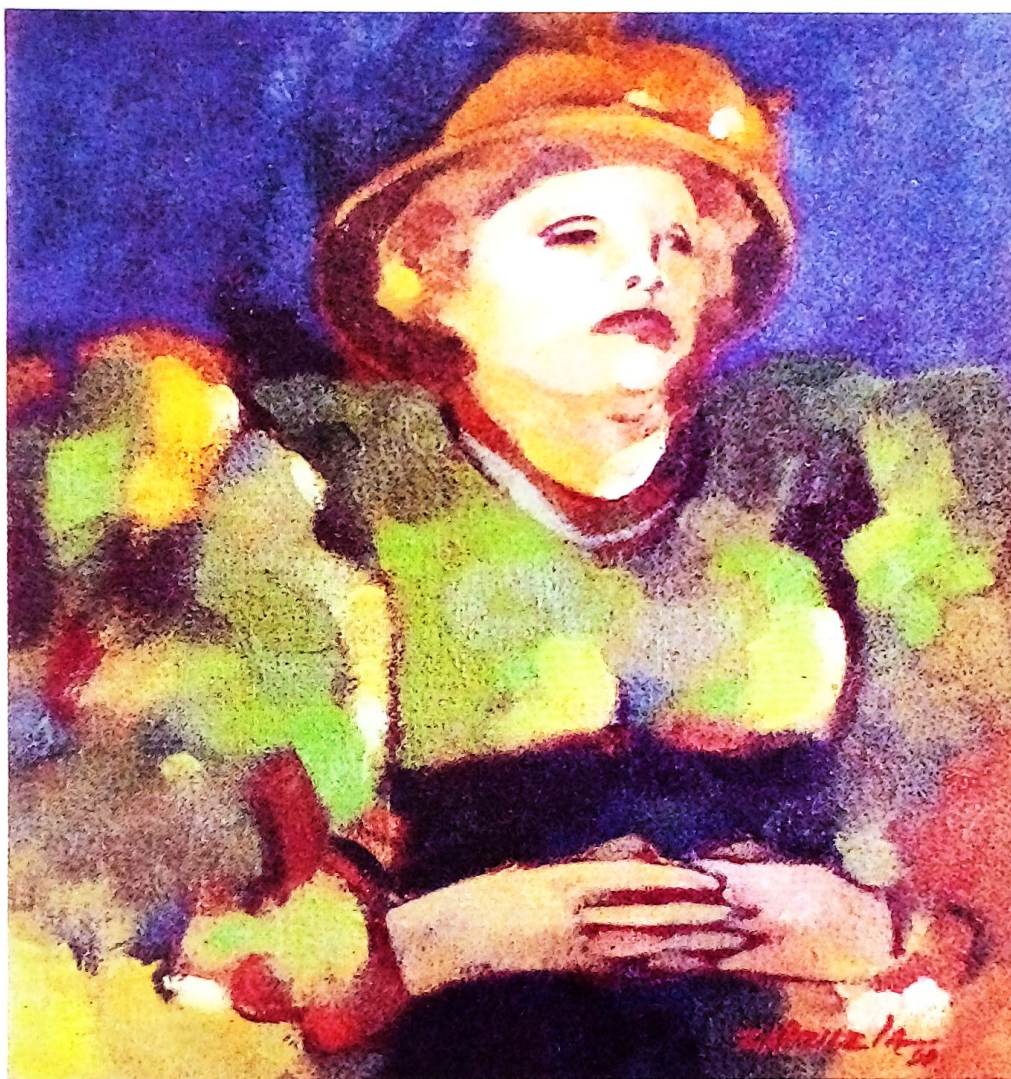




D.L. 5 - 3 - 63 - 10

ISSN 2219-0376



Walter Benjamín • Eliseo Diego • Tambor Vargas • José Ferrater  
Lupe Cajías • Julio de la Vega • Arnaldo Lijerón

**LA PATRIA**  
SUB-DECANO DE LA PRENSA NACIONAL

suplemento orureño de cultura

año XX n° 488 Oruro, domingo 5 de febrero de 2012

FUNDACION  
  
ZOFRO  
CULTURAL





Mujer de verde. Óleo sobre tela 40x40 cm  
Erasmio Zarzuela

## Ver salir el sol

Quien despierto y ya vestido vea ante sí salir el sol, conservará ante todos los demás, y por el resto del día, la soberanía de alguien que ha sido coronado con una diadema invisible, y aquel a quien el sol haya sorprendido trabajando, tendrá la impresión, a mediodía, de haberse puesto él mismo la corona.

Walter Benjamín. Filósofo alemán, 1892-1940

## Del tapiz



Existe una casa al borde desollado de un precipicio. En ella viven un viejo tapicero y sus cuatro nietos. Enormes nogales sombrean las ventanas.

Hace ya días que el viejo no trabaja sino en un tapiz sólo. Éste es un tapiz enorme cuyos tintes son zumos espesos; cubre desde tiempo inmemorial un gran lienzo de pared en la sala. Una mañana de invierno en que no pudieron salir al bosque, en ausencia del abuelo, los cuatro niños rasgaron con infinito trabajo un extremo del tapiz, por ver qué había detrás, sospechando que habría una puerta. Había lo Indecible, y porque se vea cómo era su piel, la compararemos a un vaho negro, no con lo sombrío de las noches, con lo negro de una oquedad cualquiera.

A su regreso el viejo vio horrorizado lo que habían hecho.

Con sus instrumentos de trabajo se precipitó al tapiz y comenzó a cubrir el rasgón de una nueva figura. Los niños creyeron que era un juego y, gritando, se precipitaron también al tapiz, a destruirlo. Pero ahora lo que hay detrás los chupa de tal modo que no pueden desprenderse de la tela. La agitación de su terror despedaza las fibras, y la succión de Aquello aumenta como un delirio.

El viejo no puede auxiliarlos porque se perderían todos.

Su única esperanza es cubrir todos los huecos de figuras. Sus manos vuelan inventándolas, pero ya se cansa, las figuras apenas son sus sombras.

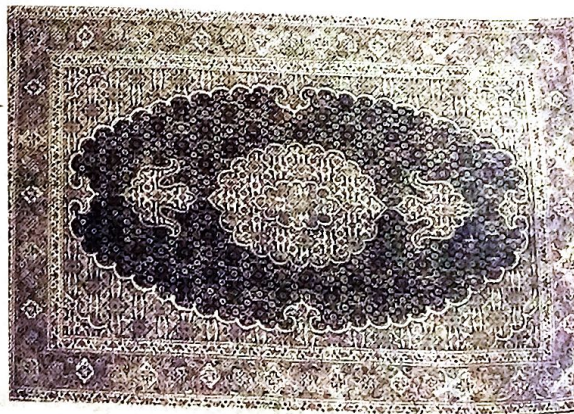
Si llega a no poder más, aquel rasgón se extenderá por toda la tierra.

Eliseo Diego. La Habana, 1920.  
Escritor y poeta.



el duende  
director: luis urquieta m.  
consejo editor: benjamín chávez c.  
erasmo zarzuela c.  
coordinación: julia garcía o.  
diseño: david illanes  
casilla 448 telfs. 5276816-5288500  
elduende@zofro.com  
lurquieta@zofro.com

[www.lapatriaenlinea.com.bo/elduende](http://www.lapatriaenlinea.com.bo/elduende)





Desde mi rincón:

## ¿Etnocidio censal?

TAKIBOR VARGAS

Ante el anuncio de que este año seremos censados (aunque tocaba el año pasado), en las páginas de la prensa del país se ha entablado, no un debate (todo lo que he leído al respecto defiende posiciones coincidentes en lo esencial), sino un toque de arebato a los ciudadanos, pero también a las autoridades, aunque cabe augurarle una eficacia más bien escasa, tal es el diálogo de sordos que tenemos. Y debo confesar que con los textos recolectados disponemos de un panorama suficientemente sólido para hacerse una idea de lo que anda en juego, que no es poco.

El hecho previo es el Censo 2001, en que se montó una batería de opciones para que la unidad doméstica censal se definiera étnicamente. Y entonces se ofrecía una larga lista de posibilidades para que el censado se sintiera identificando con una de ellas; la supuesta intención de los sabios bienpensantes era saber *cuántos son qué*; pero la sabiduría no fue muy lejos, pues no tardó en descubrirse el gato que había encerrado en aquella manobra. ¿Por qué? Pues porque se coló el mosquito, pero quedó fuera la viga; es decir, podían salir grupitos étnicos amazónicos de 17 familias, pero más de la mitad de la población del país no encontraba la casilla. Dicho en otras palabras: el formulario censal servía para sacarse del bolsillo muchas etiquetas exóticas, pero dejaba fuera la inmensa mayoría de la población urbana y sectores dispuestos por pueblos y ciudades secundarias. ¿Etnocidio censal? ¿Qué puede ser, sino, tal etnocidio, sino invisibilizar censalmente la parte más visible de Bolivia? Por lo visto el INE fue la primera avanzadilla de los 'pensadores' del MAS.

Ahora me he enterado que ya entonces, en 2001, se levantaron muchas voces de protesta contra aquella jugada; yo debía estar ocupado en otras cosas, pues debo confesar que no las recuerdo. No así ahora; y a ellas quiero añadir aquí unas pocas consideraciones en torno al tema.

**Primera.** En los tiempos que corremos puede pasar por ejemplo de democracia el dejar la respuesta a la identificación étnica a cada quien. Ya sabemos que estamos en el tiempo de las 'construcciones' y las 'invenciones' de lo que sea; pero esto no le confiere un ápice más de realidad objetiva, para el caso de que ésta interesara a alguien. La teoría subyacente dice: 'lo importante no es lo que seas, sino lo que creas (¿quieras?) ser'. Ya me imagino a cada agente censador dando una clase de antropología a cada cabeza de familia para transmitirle los elementos de juicio imprescindibles para que a la hoja censal pase la respuesta del caso que más se acerque a la 'realidad'.

**Segunda.** Si es verdad que un estado democrático con el censo quiere conocer la realidad, no puede -naturalmente- crear una rejilla tan sutil donde pasen los grupos microscópicos y deje fuera a los grupos mayoritarios. Y si la crea, queda claro que quiere valerse del censo para convertirse en un fabricante de etnias, cuya lista inacabable emborrache la perdis de la sumatoria de individuos vivos y censados.

**Tercera.** Un punto crucial de la cuestión estriba en cómo hay que denominar a los millones de bolivianos que no se consideran ni aymara, ni q'haswa, ni guaraní, ni chikiltano, ni baure, ni uru, ni, ni... 'Tradicionalmente se los conocía como 'criollos', 'blancos' o 'decentes'; desde que llegó la ideología indigenista y su oficialización manipulada de la revolución de 1952, se ha tendido a ver sólo las glorias de cuanto podía pasar por 'mestizo'. En cualquier caso la cuestión tiene demasiados bemoles como para poderla dar por buena. Entre ellos, una tesis tan atrozante como 'todos somos mestizos'; si todos lo somos, el mestizaje no puede identificar a nadie, pues sería propio de todos. Tan sencillo como esto: simple cuestión de lógica, pues lo compartido no diferencia a nadie (que es, supongo, de lo que se trataba). Si hay que excluir la etiqueta 'mestizo' por ser un rasgo y un atributo de la humanidad, ¿dónde queda la viabilidad de etiquetas como 'español', 'ale-



mán', 'inglés', 'chileno', 'francés', etc., que no parece que nadie condene? Naturalmente, lo 'étnico' no es la ciudadanía; y esto a pesar de que los 'grandes del mundo' se empeñan en confundir 'nacionalidad' y 'ciudadanía' (salvo el viejo Stalin y cuatro locos de las 'naciones sin estado', que -por si acaso- de estalinistas no tienen nada, a quienes nadie les presta atención).

**Cuarta.** De acuerdo, pero entonces ¿qué casilla dar en la hoja censal a los 'blancos', 'criollos', 'bolivianos', *q'ara* o lo que quiera llamarseles / quieran llamarse? Si a la cuestión no se le hubiese dado el giro subjetivante de moda y, en su lugar, para crear la etiqueta se hubiese prestado la atención que merece a su vida cotidiana, a su mundo simbólico, a su mundo mitológico, a su mundo religioso, al sistema económico y laboral en que viven, etc., de repente se podrían encontrar etiquetas positivas, asertivas. Se me ocurre recordar que en la Yugoslavia comunista de Tito, al ciudadano que no quisiera ser de ninguna de las 'naciones' reconocidas por la constitución le quedaba la opción de identificarse simplemente como 'yugoslavo'. Aunque en Yugoslavia no, ya sabemos que una solución parecida aquí sería tachada de 'racista', 'discriminatoria' y mil otras figuras penales... *porque aquí bolivianos lo somos todos* (¿igual que 'mestizos'?).

**Quinta.** Desde otra perspectiva, estos callejones sin (aparente) salida vienen a ser consecuencia de haber dado tácitamente por buena aquella curiosa 'teoría' que quiere y cree poder compatibilizar la 'plurinacionalidad' (dogma de moda y paradigma predilecto de oenegés) con la 'nación boliviana' (dogma todavía más viejo e intocable que el anterior, en fila con el pensamiento único y hegemónico): aquello de que Bolivia sería una 'nación de naciones', ejemplo digno de premio nobel de lo que los escolásticos llamaban *contradictio in terminis* o simple *aequivocatio*, pues que en número singular la palabrita ha de tener un concepto cuyo contenido difiere del contenido en número plural... No le van mucho a la zaga quienes han distinguido entre 'mestizo' y 'mestizaje', como si pudiera haber lo segundo sin lo primero o lo primero sin lo segundo.

**Sexta.** Búsquese, pues, la etiqueta que se quiera; lo importante es que a los que no somos ni, ni, ni, ni... 'otros' ni 'ninguno', el estado democrático nos debe un etnónimo (denominación identificante). Y volviendo al subjetivismo psicológico de la autoidentificación (como si de un plebiscito nacionalitario se tratara), ¿se han preguntado en qué casilla se apuntarán los mandamases del gobierno, empezando por el vicepresidente y, por supuesto, sin excluir al presidente plurinacional?

En resumen: estamos ante un tema del que ya hace más de una década debía haberse ocupado el Tribunal de Derechos Humanos de la OEA, si es que tal tribunal tiene alguna idea de la realidad que se vive en el territorio en el que proclama tener jurisdicción.

Para acabar, una pregunta inocente dirigida a burócratas, politólogos, juristas y 'analistas': ¿hay alguna disposición vigente que obligue al ciudadano cabeza de familia a identificarse con nombre y apellidos ante el censador que toca la puerta de su casa? Ahora que se quiere perseguir la piratería informática, más que nunca hemos de defendernos de cualquier intromisión indebida contra un presunto 'derecho a la intimidad' (que ahora hasta la Academia madrileña llama 'privacidad', que por si acaso viene del inglés *privacy*).





## Filosofía de lo bello

En el diálogo titulado *Hippias el Mayor*, Platón formuló ya muchas de las cuestiones que se han suscitado luego, en estética y en filosofía general, acerca de la naturaleza de lo bello (de la belleza) y acerca de las posiciones fundamentales que pueden adoptarse con respecto a tal naturaleza.

Se trata de saber qué es la belleza, la cual –se supone– hace que las cosas sean bellas.

He aquí algunas: lo bello es lo que causa placer y agrado; lo bello es un atributo immanente en las cosas; lo bello es una apariencia; lo bello es una realidad absoluta; lo bello es casi una especie del bien y se funda en la perfección... Ahora bien, sería excesivo reducir la historia de las concepciones de lo bello a una discusión entre las citadas posiciones extremas. Sería, por ejemplo, difícil reducir a la dialéctica de las dos posiciones mencionadas al principio definiciones como las siguientes: “bello fuera de mí es todo lo que contiene en sí algo que suscita en mí entendimiento la idea de relaciones, y bello con relación a mí todo lo que suscita esta idea” (Diderot); la belleza es un instinto social (E. Burke); la belleza es una realidad perceptible mediante un sentido especial que no exige razonamiento o explicación (Hutcheson); lo bello es lo que agrada universalmente y sin necesidad de concepto: finalidad sin fin (Kant); la belleza es el reconocimiento de lo general en lo particular (Schopenhauer); la belleza es la unidad en la variedad (varios autores); lo bello es uno de los principios espirituales superiores (V. Cousin), etc. Consideraremos, así, que hay los siguientes modos de hablar acerca de lo bello:

**El semántico.** Consiste en averiguar qué expresiones son sinónimas de ‘x es bello’. Numerosas sinónimas pueden establecerse: *x es bello* es sinónimo de *x es grato*, de *x es deseado*, de *x es armonioso*, etc. De hecho, lo que calificamos de punto de vista semántico puede más propiamente concebirse como un previo análisis indispensable a toda teoría acerca de lo bello. Las diversas interpretaciones de la significación de *x es bello* dan origen, en efecto, a otras tantas doctrinas filosóficas. Por ejemplo, las dos primeras sinónimas mencionadas conducen a una teoría relativista y sicologista; la tercera, a una teoría objetivista, pero no necesariamente absolutista; la cuarta, a una teoría absolutista; la quinta, a una teoría formalista o esteticista, etc. Dentro de los análisis proporcionados se halla, en particular, la discusión entre dos grandes posiciones: aquella según la cual los juicios de belleza (usualmente llamados juicios de gusto) son subjetivos, y aquella según la cual tales juicios son objetivos. Con frecuencia se ha intentado mediar entre las dos posiciones afirmando que los juicios de gusto, aunque en principio subjetivos, pueden pronto convertirse en intersubjetivos.

**El psicológico.** Consiste en examinar el problema de la naturaleza de lo bello de acuerdo con el análisis de los procesos psicológicos por medio de los cuales formulamos juicios estéticos. Agreguemos que cuando lo psicológico es entendido en sentido colectivo, el modo de hablar psicológico puede convertirse en modo de hablar social: la naturaleza de lo bello depende entonces de lo que por tal entienda la sociedad –o una determinada sociedad, o una sociedad en el curso de un determinado período de su historia, etc.

**El metafísico.** Nos hemos referido a este modo varias veces



en los párrafos anteriores; lo peculiar del mismo es que intenta reducir todas las cuestiones relativas a lo bello a cuestiones acerca de la naturaleza última de la belleza en sí.

**El ético.** Este modo es poco frecuente en las teorías filosóficas, pero no es totalmente inexistente; aparece desde el momento en que se supone que algo puede ser calificado de bello solamente en tanto que ofrece analogías con una acción moral.

**El axiológico.** El modo de hablar axiológico es muy frecuente en el pensamiento contemporáneo. Se basa en las teorías de los valores. Según éstas, la belleza no es una propiedad de las cosas o una realidad por sí misma, sino un valor. No es una entidad real, ideal o metafísica, porque tales entidades son, en tanto que lo bello no es, sino que vale. Ahora bien, dentro del modo de hablar axiológico hay diversas teorías posibles; las más conocidas son las teorías subjetivista y objetivista. Cuando la primera es llevada a un extremo, desemboca en un puro relativismo; cuando se lleva a un extremo la segunda, desemboca en un completo absolutismo. Se han ensayado por ello varias posiciones intermedias. Además se ha examinado cuál es la posición del valor de lo bello (o, mejor dicho, del par lo bello-lo feo dentro de la jerarquía de los valores. Según la mayor parte de los autores contemporáneos que se han ocupado de axiología, dicha posición coincide con la que tienen todos los valores estéticos. Particularmente detalladas son al respecto las doctrinas de M. Scheler y de N. Hartmann. Para el primero, los valores estéticos (y, por consiguiente, el valor de lo bello) constituyen una de las grandes secciones en las cuales se dividen los valores espirituales, superiores a los valores espirituales, superiores a los valores vitales y a los valores de utilidad. A su vez, los valores estéticos son, dentro de los valores espirituales, los valores inferiores, puesto que por encima de ellos se encuentran los valores cognoscitivos, los éticos y los religiosos. Para el segundo, los valores estéticos ocupan en la jerarquía axiológica un lugar intermedio entre los valores de utilidad, de placer, vitales y morales, por un lado, y los valores cognoscitivos, por el otro.

José Ferrater Mora. España.  
El texto forma parte del  
“Diccionario de filosofía de bolsillo”

## Morir Post scriptum a la

Hace más de un año, en noviembre de 2010, puse el punto final a mi biografía novelada sobre el fundador de Falange Socialista Boliviana (FSB) y poeta cochabambino, Oscar Guillermo Unzaga de la Vega. Más de una década de búsquedas culminaron con la publicación de “Morir en mi cumpleaños” el 19 de abril de 2011.

Intuí el interés que despertaría el libro, pues la vida y, paradójicamente, las condiciones de la muerte de Unzaga, provocaron curiosidad desde 1959. Conocía, además, la necesidad de sus camaradas de difundir su pensamiento y de recuperar su figura de político honesto y coherente; muchos de ellos nacieron antes de la Guerra del Chaco, los últimos sobrevivientes de una generación que cambió la historia de los partidos políticos bolivianos.

Escogí el formato de relato novelado, con una unidad temática y un argumento combinado entre el pensamiento íntimo de Oscar en sus últimas horas y el desarrollo del complejo proceso que siguió a su muerte.

Pude presentar personalmente “Morir en mi cumpleaños” en diferentes ciudades. Agradezco los comentarios críticos de Carlos Mesa, Eduardo Trigo, Fernando Mayorga, Carlos Hugo Molina, Arnaldo Lijerón, Luis Urquieta y colegas historiadores y colegas de la prensa cultural. En cada caso, el acto no fue sobrio pues la emoción, los llantos de los familiares y de los sobrevivientes y los nuevos testimonios, crearon un ambiente inusual, donde los asistentes compartían nostalgias.

En La Paz, compartimos un “déja vu” provocado por la impecable actuación de Mario Aguirre, Francia Oblitas y el grupo de teatro. Eran las horas vespertinas del 19 de abril, la misma luz cuando Oscar murió junto a su lugarteniente René Gallardo. No se escuchaban el vuelo de una mosca pero sí los sollozos de los que amaron a Unzaga y a todos los que cayeron en la emboscada en el Cuartel Sucre.

Las reacciones de mis lectores no dejaron de sorprenderme, promovieron la segunda edición en pocos meses, y, sobre todo, me confirmaron confesiones que salen en mi obra y me proporcionaron datos complementarios.

### La reunión de la conspiración

Probablemente, José Luis Portocarrero sea el último soldado del Partido de la Unión Revolucionaria Socialista (PURS). Junto con Alberto Monje me visitaron poco después de la publicación del libro para contarme detalles de la conspiración.



Camilo Unzaga, hermano mayor de Oscar. Influyó decididamente con su pensamiento nacionalista y en defensa de la patria. Murió joven, en 1942, por una enfermedad congénita del corazón. Oscar siempre lo nombra en sus escritos y discursos como su guía principal.





en mi cumpleaños

## biografía de Unzaga de la Vega



Alberto Unzaga de la Vega, muerto en la Guerra del Chaco (1933). Segundo hijo del coronel Camilo Unzaga y de Rebeca de la Vega

Cristina pasó meses en la cárcel y su cabello le creció hasta casi la cintura. Las personas la recuerdan atractiva y arreglada, aún en esas graves circunstancias. Siempre lamentó como el peor error de su vida la relación con el vecino, Amado Prudencio y los celos de Blanca de Prudencio que precipitaron la tragedia.

Las amistades de las Serrano recuerdan las frases de las chicas: "Hay que salvar al abuelo", que confirman la versión del tiro de gracia que dio el Coronel Luis Serrano —ex combatiente del Chaco— al agonizante Oscar.

También ubiqué quién era la pequeña Lourdes, protagonista de la fiesta de despedida en la víspera del golpe de estado. Ella era la hermana menor de una familia pariente cercana a Cristina Serrano Iturri y por ese apellido (Iturri) también parientes de Oscar Unzaga de la Vega Mostajo Iturri. Debía partir a Buenos Aires y por ello fue agasajada por sus primitas María Eugenia y María Renée.

Después de los hechos, los agentes del MNR allanaron la casa de Lourdes y no la dejaron viajar en la fecha prevista. Con las aclaraciones suficientes, la pequeña fue embarcada en el tren. Sin embargo, la violencia de las barzolas, el grupo de choque femenino del MNR, se expresó contra ella. Las movimientistas la pegaron en el vagón y amenazaron a su familia.

Otras personas sufrieron similares amenazas y allanamientos por el único delito de una relación familiar o amistosa con Unzaga, hostigamientos que afectaron el desarrollo físico, psicológico y emocional de decenas de bolivianos.

### Escondido

Me sorprendió en cada presentación la cantidad de personas que me contaron sobre la línea falangista de sus padres, de sus abuelos y su sufrimiento. Nombro algunos reconocidos profesionales que conocieron la persecución a sus familiares: Antonio Aramayo, de UNIR, Javier Gómez, del CEDLA, la cineasta Raquel Romero, la escritora Carla Medinaceli, la periodista Fabiola Rollano, los hermanos Paz Soldán (el abrigo de Oscar a la hora de su muerte era suyo, con mucha probabilidad), Juan del Granado, el fotógrafo Willy y la gestora cultural Cecilia Kenning, y tantos más, aparte de los nombrados en "Morir en mi cumpleaños".

Otros eran sólo amigos como la familia Sánchez Bustamante de Cochabamba, pero igual tuvieron que salir del país y no volvieron durante 25 años.

Conocí a jóvenes que se reivindican seguidores de Unzaga, sobre todo en Sucre, en Cochabamba y en Santa Cruz.

Conocí a militantes históricos como Luis Meyser en Santa



Falangistas que secuestraron el avión que los llevaba detenidos y lo deslizaron a Sucre

Cruz, otros en Trinidad, en Oruro, familias enteras falangistas en Cochabamba.



### Unas fechas

Un amigo arquitecto me regaló un juego de fechas y datos:

#### COINCIDENCIAS SOBRE OU

1. Nace y muere un 19 de abril
2. Nace en 1916:  $1+9+1+6=17$ ;  $1+7=8$
3. Escribe en las siguientes revistas *La Prensa*, 8 letras
4. *Reflejos*, 8 letras
5. *Antorcha*, 8 letras
6. Fundó *Falange Socialista Boliviana* 26 letras;  $2+6=8$
7. Se opuso a la revolución de 1952  $1+9+5+2=17$ ;  $1+7=8$
8. Muere junto a Gallardo; 8 letras
9. Muere en calle Larecaja; 8 letras
10. El número de la casa Larecaja: 188  $1+8+8=17$ ;  $1+7=8$

#### Conclusión: Son ocho coincidencias

Laurita y Rosario Flores me aseguraron que el único cruceño que salió a tomar el correo fue Antonio "Tonín" Flores, también emparentado con Unzaga y primo de Jorge y Alfonso de la Vega. Por alguna razón, los falangistas cruceños que eran los más numerosos no salieron a combatir ese día.

Las jerarquías católicas no admitieron directamente su solidaridad con Unzaga y los falangistas, pero ahora cuentan cómo los carmelitas de La Paz, los salesianos y los franciscanos dieron cobijo a los perseguidos.

Los nuevos datos amplían la investigación anterior y, sin duda, aumentan el matiz de trágica novela que fue la vida y muerte de Oscar Unzaga.

**Lupe Cajías de la Vega. La Paz.**  
Escritora y periodista



Yo tenía registrado a Portocarrero en informes de los organismos de seguridad al entonces Ministro de Gobierno, Walter Guevara Arce, durante el régimen del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Me confirmó los datos de la persecución desde 1956.

Diez días antes del 19 hubo una reunión en una casa de la calle Ecuador, casi Guachalla. Asistieron Gonzalo y José Álvarez García y Walter Alpire y otros por FSB. Portocarrero por parte de PURS y representantes del Partido Social Cristiano.

Los falangistas develaron los preparativos del golpe y los invitaron a participar. La mayoría de los opositores ya conocía por rumores que los falangistas se animaban a una nueva arremetida, a pesar de los anteriores fracasos. Él conversó con Enrique Herzog, líder del PURS, quien le instruyó no comprometerse. Tampoco los delegados de los otros partidos consideraron conveniente el momento para un putsch. Portocarrero advirtió a FSB que no sólo los perseguidos conocían los planes conspirativos sino el propio gobierno y les aseguró: "Los están esperando". El acta la escribía un falangista y Álvarez García pidió que no se anote ese dato.

Los representantes de FSB no aceptaron los consejos de abortar el plan golpista. Alpire anunció: "si no quieren unirse, vamos solos, pero el golpe no se detiene". Nadie preguntó a Portocarrero por qué él les advertía con tanta firmeza y él se retiró. Igual fue luego perseguido (El Diario 9 de agosto de 1959 y Presidencia 9 de junio 1959), como otros opositores, aunque no fueron parte del plan del 19 de abril de 1959.

### Hay que salvar al abuelo

Nancy, amiga de la familia Serrano Jiménez y las hermanas Gloria y Gladys, familiares de Cristina de Serrano, me mostraron fotografías actuales de los personajes que tanto tuvieron que ver en el drama de aquel domingo 19 de abril.

Cristina se divorció del dentista Luis Serrano y se volvió a casar en Estados Unidos, manteniendo la amistad con su antigua familia política. Vive con sus hijas María Eugenia —soltera— y María Renée —quien le dio nietos. Marquito, el niño que poco apareció en el proceso, falleció este 2011.



# Julio de la Vega

Julio de la Vega. Puerto Suárez, Santa Cruz, 4 de marzo de 1924 - La Paz, 11 de noviembre de 2010.  
Académico de la Lengua. Formó parte de la Segunda Generación de Cuesta Hérbara, 1944. Ganador de los Juegos Florales de Santa Cruz, 1963. Premio de Poesía Franz Tamayo, 1966. Medalla Pablo Neruda 2004, Chile. Premio Nacional de Cultura 2003.  
Ha publicado en poesía: *Amplificación temática* (1957), *Temporada de líquenes* (1960), *Poemario de exaltaciones* (1996), *Vuelos* (1993), *Poesía completa* (2008). En teatro: *El sacrificio* (1965), *Se acabó la diversión* (1976), *La presa* (1984) y *Cinco momentos para Mino* (1990) y el auto sacramental *La aurora de Copacabana*. En novela: *Muñías, el apóstol suplente* (1971) y *Cantango por dentro* (1986).



## Impromptu de mi infancia en Santa Cruz

*Primer premio en los Juegos Florales de Santa Cruz de la Sierra, 1963.*

Aquí, en un claro de la selva,  
no soy más que un plano sin remedio.

¿Por qué me enciende el corazón  
el sólo imaginar  
un viento huracanado doblegando palmeras?  
¿Por qué me sale un canto por la boca  
como erosión de manantiales  
al decir Santa Cruz?

Será porque mi grito,  
el primero de todos,  
bocanada inicial del aire de la vida  
o caída de bruces en zambullidas a la luz  
lo di entre manotadas por atrapar el aire  
que un beso me brindabas  
inaugurando  
el beso de mi madre  
y el paso debutante en mis auroras  
ya supo de caricias  
porque al dejar huellas pequeñas en la arena  
una temperatura de jaguares,  
un vaho cálido  
de impulsos sobre el hombro,  
una urgencia vital hecha de raíces,  
de hálitos vegetales,  
de alfombras verdes  
y ardientes soplos  
diseminando el polen oloroso  
me trepó todo el cuerpo.

Supe que me nacía el olfato  
y el polen eras tú, mi Santa Cruz,  
ciudad nativa de mi infancia,  
tú, mi primer zapato de dedos  
imprimiéndose en la tierra;  
tú, estrenando en mi oído  
un sonido de grillos,  
la guitarra minúscula del grito.  
Tú, iniciando mi tacto  
sobre la piel de las vibras,  
ondulantes alambres  
que colgaron mis sueños

cuando aprendí a cerrar los ojos,  
y me enseñaste a ver  
levantando telones  
de platanales intrincados,  
principiando  
un crepúsculo de hachazos  
al pecho de la tarde,  
dilatando rojos horizontes  
para que aprenda lo útil de los ojos,  
rasgando un toldo de colores  
que ocultaba florestas,  
escuadras de tuacanes  
aterizando auroras.

Y comenzaste el gusto de mi lengua  
abriéndome naranjas,  
precipitando lluvias en mi rostro  
cuando de cara al cielo te esperaba,  
metiéndose las gotas en los labios,  
amarrando enramadas en mis dientes,  
dándome a paladear frutas silvestres...

Pero no es  
porque yo haya visto la estrella  
que me abrió las pestañas  
llegándome en obliqua línea de tu cielo  
ni porque el trueno primordial  
y el chaparrón del trópico  
se hicieron eco de mi llanto  
cuando estrenaba lágrimas,  
ni porque la tormenta  
fue mi canción de cuna  
resonando en los techos de lianas,  
deponiéndose  
en lo hondo del aljibe,  
ni porque te miraba  
sin saber que te quiero,  
ni es porque soy tu hijo  
que te quiero,  
ni es porque te he hecho nido,  
desgarrando tus sábanas de hierba,  
que te quiero.  
Es porque tú eres cálida,

porque eres amplia  
en ramazón de eternidades,  
por lo que eres y no por lo soñado,  
por tu savia perenne  
alimentando hormigas,  
ligulando postes del futuro,  
cimentando horizontes  
para que crezca  
recta la esperanza,  
desgarrando la noche  
y apadrinando el día,  
bañando tu cadera  
en los arroyos  
para que sepa el hombre  
que está cerca  
el día de tocarte,  
de permitir en un telón de cañas,  
de cruzarte caminos  
en el cuerpo,  
de ver crecer  
desde tus senos  
un ancho río  
que arrastre troncos  
para salvar naufragios...

Es por tu ancha falda,  
por tus sandalias dibujando  
sus pasos en la arena caliente,  
señalada de rumbos,  
y porque tú tendrás que ser de todos,  
como el telón que brinda  
Dios cuando ordena la noche,  
como tu misma noche  
que acaricia recuerdos  
y dispone mañanas  
sin limitarse en ámbitos,  
abriéndose al futuro.

¡Es por lo que tú eres  
que te quiero,  
te quiero!

En la poesía de De la Vega se percibe el torrente de imágenes de Desnos, la exaltación lírica de Soupault y el humor, la palabra cotidiana y el tono popular de Prévert. Surrealista a la boliviana, afirma la vida mediante el arrebato erótico; en su poesía social hay una actitud moralizante, siempre alerta a lo maravilloso. Fiel a sus maestros surrealistas, se opone a la poesía pura y cree que la poesía es un modo de expresión vital, una liberación total del espíritu. Los sueños, la pasión erótica, la nostalgia del pasado, la sed de justicia, inspiran su lirica exuberante de mitología. El cuerpo femenino es metáfora del trópico mágico, salvaje, misterioso y encantador.



## César Chávez Taborga

### A pesar de todo, Bolivia no supo aprovecharlo

Aunque el notable educador César Chávez Taborga recibió honores de su país en vida, luego de haber merecido lo que ningún boliviano había logrado antes: el Premio Interamericano de Educación "Andrés Bello", 1984, lo cierto es que vivió sus últimos años, con un imperceptible pero hondo desencanto.

¿Por qué decimos esto? Pese a la gran estimación de las universidades y del gobierno venezolano y el salario decoroso que recibía en la Universidad de los Andes, Mérida, a fines de la década de 1980 decide retornar a su país para brindar su fecunda y exitosa experiencia pedagógica a la educación boliviana. La señora Beba, su inteligente y fiel esposa, le recrimina dulcemente: "¿Pero, César, acaso no conoces tu país?". Y vuelve a Bolivia.

Llega en el avión presidencial del primer mandatario venezolano, Carlos Andrés Pérez, quien acompaña al ilustre exiliado y trae su biblioteca de 7.000 títulos, que le había comprado y la obsequiaba al Instituto Internacional de Integración, con sede en La Paz. El gobierno boliviano brilló por su ausencia. Sin embargo, ¿en la historia nacional algún compatriota había tenido el alto privilegio de ser transportado por un Presidente extranjero y traerle su voluminosa biblioteca? ¿Era aquel desaire un mal presagio que empezaba a darle la razón a su esposa...? Tal parece que sí.

En efecto, si bien el rector Pablo Ramos lo invita a replicar sus experiencias pedagógicas innovadoras en la UMSA, lamentablemente el primer seminario no fue acogido con el espíritu de superación que debía esperarse, por los Vicedecanos de las Facultades y Directores de las Carreras de la más grande de las universidades del país. El seminario quedó en medio camino. ¿Para qué un semestre, si en Bolivia los seminarios sólo son de tres días y se asiste para aumentar cartones al expediente? "Es lo que tenemos. ¿Qué le vamos hacer?", le diría el Rector, en una vana justificación. ¿Esto sí provocaría un hondo desencanto, en el dos veces exiliado por el "odio al pensamiento"!

Otro momento de desilusión fue con motivo de la Reforma Educativa del ETARE. ¿Cómo era posible que el gobierno que había realizado la primera gran reforma a través del Código de la Educación, en la que el pedagogo beniano fue pilar esencial con el pedagogo chuquisaqueño Guido Villa-Gómez, ahora traía expertos extranjeros pagándoles jugosos sueldos? ¿Tanto se lo excluyó, que para conocer el proyecto de reforma necesitó ir al Parlamento y escuchar su lectura cuando se aprobaba la ley 1565? ¿Qué enigmas tenía el ministro Ipiña para marginar al profesor boliviano que más méritos y experiencia lúcida tenía en esos menesteres? Su también ilustre coterráneo Pedro Shimose, desde España, protestó después en la prensa por esa inexplicable exclusión.

No habían sido aquellos los únicos desencantos que recibió su alma blindada para esta clase de amarguras, tal vez peores que los destierros. Don César Chávez Taborga valoraba en altísimo grado la educación, tanto que exigía para ella la conducta más responsable. Sobre todo de sus colegas compatriotas. Por ello, al observar en el Primer Congreso Pedagógico Nacional, 1970, que asuntos eminentemente pedagógicos se los trataba como si fuesen meras discusiones sindicales, sin atisbo científico, el único posgraduado de las Escuelas Normales Superiores de Chile y de París, se retira apenado luego de despedirse de los dirigentes nacionales, que sólo atinan a decir: "Es el magisterio que tenemos, pero ya madurará". ¿Serán estas difíciles realidades sociopedagógicas de su país, que le hicieron retornar al consagrado formador de formadores? ¿Acaso México no le había ofrecido en bandeja de oro, unos años antes de su primer exilio en 1966, las mejores oportunidades para emprender en este país su praxis innovadora, pues estaba ejecutando su gran reforma de las Escuelas Normales en Bolivia? ¿Qué amor entrañable por su país, el de Chávez Taborga!



adquirir un pequeño departamento en Sopocachi, en el cual vivió su pobreza con elevada dignidad, al lado de su fiel esposa. Por tres veces, instituciones culturales y educativas del Beni trataron, infructuosamente, de que fuese incrementada la magra pensión vitalicia que recibía del Senado. Unos y otros desoyeron el pedido.

Intelectual de elevado compromiso con la cultura de su país, mientras vive con dignidad sus últimos años y va perdiendo la vista, publica una columna periodística, escribe una invaluable obra educativa y literaria "Guido Villagómez en tres perfiles. Estimativa literaria", editada por la Universidad Andina "Simón Bolívar", y otros ensayos valiosos. Dos de ellos deseo resaltar, "La metáfora en la novelística de Luciano Durán Böger", tesis de su ingreso a la Academia Boliviana de la Lengua, 1999, de enorme significación para ahondar en la literatura beniana; y su "Antropología Pedagógica en Franz Tamayo", perfil desconocido de su famosa polémica a comienzos del siglo XX, que Chávez Taborga ofreciera en conferencia el 22 de agosto de 2006, con motivo del homenaje que le tributó la universidad privada que se honra en llevar el nombre del autor de la "Creación de la Pedagogía Nacional". Su último libro: *Expresión poética del Beni*, 2005, es una actualización de su *Perfil de la Poesía Beniana* de 1974, y simboliza su reencuentro espiritual con Mojos-Beni, la tierra de su nacimiento.

Sean estas evocaciones, las palabras sentidas que no pudimos decir en el instante de su entierro, y como diría Vaca Chávez en ocasión semejante, ante el dintel de la inmortalidad.



César Chávez Taborga recibiendo el Premio Interamericano de Educación "Andrés Bello", que le concedió la OEA en 1984

¿Hay algo más? Alentado por los horizontes que veía llegar con los candidatos Evo Morales y Álvaro García, el 18 de noviembre de 2005, en plena campaña electoral, les remite una carta con su propuesta "Ideas para la transformación de la educación boliviana", que se halla inextensa en la biografía inédita que tengo elaborada del Premio Interamericano de Educación "Andrés Bello". Al cabo de varios años, le pregunto con cierto desasosiego: ¿Don César, alguna respuesta mereció su carta? ¿Ninguna...! y siguió un largo silencio que no quise perturbar.

Como Don César Chávez Taborga no pudo jubilarse en Bolivia debido a los dos exilios injustos impuestos por gobiernos militares trogloditas (Barrientos y Banzer), sus ahorros de Venezuela y el Premio "Andrés Bello" le sirvieron para

Arnaldo Lijerón Casanovas, Mojos-Beni.  
Académico de la Lengua.



# EL MUSICO QUE LLEVAMOS DENTRO

## Peter Ilyitch Tschaikowsky

**Peter Ilyitch Tschaikowsky.** Kamsko-Votinsk, mayo 7 de 1840 - San Petersburgo, noviembre 6 de 1893. Compositor ruso. Su madre fue Alexandra Andreyevna y su padre Iliá Petrovich Tschaikowski quien le permitió recibir lecciones de música a los 4 años de edad y a los 6 ya ejecutaba muy bien. La familia se trasladó a San Petersburgo en 1848; entonces tuvo una enseñanza más sistemática. Dos años después fue enviado a la Escuela de Jurisprudencia que abandonó en 1859 para convertirse en empleado del ministerio de justicia en tanto continuaba practicando música como aficionado. En 1862, ingresó al Conservatorio recién inaugurado. Su maestro fue Zarembo y recibió lecciones de orquestación de Anton Rubinstein. En 1865, Nikolai Rubinstein abrió un Conservatorio similar en Moscú y lo contrató como profesor de armonía, allí comenzó a componer profesionalmente. Mantuvo amistad con Balakirev y su círculo de compositores nacionalistas en San Petersburgo, pero permaneció alejado de ellos.

En 1868, conoció a la soprano belga Désirée Artôt, quien se encontraba de gira por Rusia. Pronto se comprometieron. El compositor le dedicó su *Romance en fa menor* para piano, Opus 5. Sin embargo, un año después, sin decir nada, Artôt se casó con el barítono español Mariano Padilla y Ramos. Aunque Tschaikowski superó este desencanto, codificó su nombre en el Concierto para piano nº 1 en si bemol menor y el poema sinfónico *Fatum*. Dos años después, a petición de ella, escribió sus *Seis canciones francesas*, Opus 65.

El maestro alcanzaba renombre por sus óperas. Su segunda sinfonía, una obra nacionalista, fue presentada en 1873, y el concierto para piano en si bemol llevado al extranjero por Bülow, fue el primero ejecutado por Taniev en Moscú dos años después.

En 1876 comenzó su correspondencia con su admiradora Nadezhda von Meck, viuda de un rico ingeniero quien se convirtió en su confidente y me-

cenas. Nunca lo conoció en persona. En 1877 recibió una declaración amorosa de Antonina Ivanovna Millikov; se casó con ella sin corresponder a sus sentimientos y la abandonó pocos días después de su matrimonio sintiéndose al borde de una postración nerviosa.



Después de pasar algunos meses en Suiza e Italia, renunció a su puesto en el Conservatorio de Moscú y vivió en el campo dedicado por completo a la composición. En 1888 realizó una gira internacional para dirigir sus obras. Concluyó su amistad con Nadezhda von Meck, pero entonces ya ganaba bastante para vivir. Visitó Estados Unidos en 1892 y Londres en el verano de 1893 donde recibió el título honorario de Doctor en Música otorgado por la Universidad de Cambridge. Al regresar a Rusia, el 28 de octubre, ejecutó su sexta sinfonía *Patética*.

Su repentina muerte a los 53 años se atribuye al cólera porque habría bebido una copa de agua sin hervir. Otras opiniones creen que fue suicidio. Su madre había muerto con la misma enfermedad cuando él tenía 14 años y este suceso afectó su vida profundamente.

Ha compuesto en ópera: *Opritchnik, Vakula el herrero (Los caprichos de Oxana), Eugenio Onieguin, Juana de Arco, Mazzeppa, La bruja, La dama de pique y Yolanthe*. Ballets: *El lago de los cisnes, La bella durmiente y Cascanueces*. Compuso música para *Snegurotchka* de Ostrovsky y *Hamlet* de Shakespeare. Le siguen seis sinfonías suites para orquesta; la obertura-fantasia *Romeo y Julieta*; fantasías sinfónicas *La tempestad* y *Francesca da Rimini*, *Capriccio italiano*; Serenata para orquesta de cuerdas; obertura *El año 1812*; obertura-fantasia *Hamlet*; balada sinfónica *Voyevoda*; *Variaciones sobre un tema rococó* para violoncelo y orquesta; un sexteto de cuerdas *Souvenir de Florence*; 17 Opus numerados de composiciones para piano; cincuenta canciones folclóricas rusas, 13 Opus numerados de canciones; 6 duetos vocales; 3 cantatas y música sacra, entre otros.

## Supremacía del arte o la seriedad de la existencia

A finales de 1871, en Basilea, con solo 26 años, Friedrich Nietzsche leyó en una conferencia su "Prólogo a Richard Wagner", germen de "El nacimiento de la tragedia" que se inicia con el texto que sigue:

Con el fin de mantener lejos de mí todas las críticas, irritaciones y malentendidos a que los pensamientos reunidos en este escrito darán ocasión, dado el carácter peculiar de nuestro público estético, y con el fin también de poder escribir las palabras introductorias con idéntica delicia contemplativa de la cual él mismo, como petrefacto de horas buenas y enaltecedoras, lleva los signos en cada hoja, voy a imaginarme el instante en que usted, mi muy venerado amigo, recibirá este escrito: cómo, acaso tras un paseo vespertino por la nieve invernal, mira usted el Prometeo desencadenado en la portada, lee mi nombre, y en seguida queda convencido de que, sea lo que sea aquello que se encuentre en este escrito, su autor tiene algo serio y urgente que decir, y asimismo que, en todo lo que él ideó, conversaba con usted como con alguien que estuviera presente, y sólo le era lícito escribir cosas que respondiesen a esa presencia. Usted recordará entonces que yo me concentré en estos pensamientos al mismo tiempo en que surgía su magnífico escrito conmemorativo sobre Beethoven, es decir, en medio de los horrores y sublimidades de la guerra que acababa de estallar. Sin embargo, errarían quienes acaso pensasen, a propósito de esa concentración, en la antítesis entre excitación patriótica y disipación estética, entre seriedad valiente y juego jovial: a éstos, si leen realmente este escrito, acaso les quede claro, para estupor suyo, con qué problema seriamente alemán tenemos que habérmolas, el cual es situado por nosotros con toda propiedad en el centro de las esperanzas alemanas, como vértice y punto de viraje. Pero acaso cabalmente a esos mismos les resultará escandaloso el ver que un problema estético es tomado tan en serio, en el caso, desde luego, de que no sean capaces de reconocer en el arte nada más que un accesorio divertido, nada más que un tintineo, del que sin duda se puede prescindir, añadido a la *seriedad de la existencia*: como si nadie supiese qué es lo que significa semejante *seriedad de la existencia* cuando se hace esa contraposición. A esos hombres serios sírvales para enseñarles que yo estoy convencido de que el arte es la tarea suprema y la actividad propiamente metafísica de esta vida, en el sentido del hombre a quien quiero que quede dedicado aquí este escrito, como a mi sublime precursor en esa vía.



La inspiración es un huésped que no visita de buena gana al perezoso.

Piotr Ilich Chaikovski